

# Al defender nuestra libertad, luchamos por la de todos los hombres dignos y honrados del mundo

## Nuestros soldados, con resolución, heroísmo y disciplina, cumplirán la misión que la Historia les ha deparado

El pueblo español, que tan denodadamente lucha contra sus opresores seculares, se sabe asistido moral y materialmente por todos los hombres liberales del universo. A despecho de las actitudes que adopten oficialmente las demás potencias frente a la guerra que desde hace ocho meses arde en nuestro suelo, la simpatía, traducida frecuentemente en actos de eloquencia insuperable, de los demócratas de todo el mundo acompaña a nuestros soldados. Es ya universalmente conocida la prodigiosa transformación de aquellas guerrillas heroicas de los primeros días en un Ejército regular, disciplinado, potente, bien provisto y que conserva—aumentándola de día en día—esa valentía serena, que es, con la sobriedad, lo característico de nuestro pueblo a lo largo de la Historia.

Pues bien, el soldado republicano ha de hacerse digno cada vez más de ese magnífico sentimiento de solidaridad que vive en todas las conciencias de todos los países. Nuestros combatientes de-

## La trágica realidad española

### LARGO CABALLERO Y FRANCO

El gran rotativo «Crítica», de Buenos Aires, en su número correspondiente al miércoles 24 de febrero de 1937, publicó el siguiente artículo, firmado por Basilio Alvarez.

«Ya están los dos hombres frente a frente, y ambos encarna de un millón de cadáveres. Es difícil intentar acercarse a la trágica arroyada sin que los calientes chariridos de sangre humana no embadurnen los rostros de estos dos personajes.

Largo Caballero, en el afecto y la admiración del obrerismo español es, sencillamente, el heredero directo de Pablo Iglesias, pero con una masa tras él de proporciones tan considerables como no conoció nunca el cabecero del socialismo hispano. La Unión General de Trabajadores, la organización de masas por excelencia, la figura de Largo Caballero. En los momentos de su mayor auge, la mano encañonada del viejo obrero asturiano, que es el actual jefe del Gobierno español, lo ha pilotado con pulso firme. Frio, desenfado, altivo y a veces iracundo con los capitalistas, que considera enemigos del proletariado, Largo Caballero, con los humildes, con los desvalidos, es de una ternura sin límites. Quizá ahí, tanto por lo menos como en su capacidad de conductor de muchedumbres, en sus dotes organizadoras y en su conducta intachable, reside el secreto del prestigio inolvidable que goza entre las multitudes proletarias. Porque ya es hora de afirmar que Largo Caballero, ante los trabajadores españoles, tiene emoción de símbolo, y a veces, resplandores de lucera mesiánica. Ni flexible ni ondulante, como ambites de fundición Prieto, la transparencia se diría que se le antoja un pecado. Para buscarle una definición justa de tipo negativo, puede asegurarse que es cabalmente lo contrario de un político al modo tradicional.

«No le llamaron a gobernar hasta última hora, cuando las tropas fascistas se encontraban a pocos kilómetros de Madrid y eran indios los que creían en el triunfo del general Franco. Su presencia en el Poder levantó la moral de los combatientes. Duro, sectario, hasta tildeado de cruel por sus enemigos, el pueblo, en cambio, le saludó con el remoque optimista de «gobernante de la victoria». Si a Madrid dió en llamarse Verdín, a Largo Caballero bien puede titularse el Clemencieu español. Y, en verdad, que en temple moral, el del viejo obrero madrileño no cede al del gran gobernante francés. Con entereza y buena fortuna ha encauzado la guerra por rutas más prósperas para las armas populares; desde el primer momento ha estado consigna: «Lo primero es vencer» y al conjuro de su prestigio los obreros depusieron sus querellas partidistas y, lo que es más meritorio, sus ambiciones de clase. Ese milagro sólo hablo a un hombre con la suficiente autoridad personal para consagrarlo: Largo Caballero. La República tuvo la suerte de dar con él a tiempo.

«El otro pilar de la guerra. Veamos ahora el otro pilar de la guerra. Conozco al general Franco mejor que muchos. Hasta ese momento se había mantenido apartado de toda lucha política. Muy joven, llegó al generalato por méritos de guerra. Y por lo que tiene de pueril, voy a permitirle recordar que el fajín de general se lo impuso yo mismo con estas manos pecadoras. Lo recuerdo por pintoresco episodio. Al ser ascendido a general Franco, los gallegos de la Habana acordaron regalarle el fajín, y el comisionado que lo trajo a España, general Ver-

## EXPERIENCIAS DE COMISARIOS A TRAVÉS DE OCHO MESES DE GUERRA

Todos tenemos la obligación de recoger nuestras experiencias a través de los días de la guerra civil, primero; de la guerra de invasión, después, que riega los campos españoles con la sangre de los mejores hombres de nuestra generación. Y digo obligación, porque será una manera de aportar datos, observaciones, ejemplos, en una palabra, de todo aquello que la guerra enseña y servirá de base para evitar los tropiezos y errores que al principio cometimos, naturales en nuestra improvisación.

En España tiene una tradición la lucha de guerrillas. Hay quien cree sinceramente que es consustancial con nuestro carácter o al menos con nuestro suelo. Pienso que no es así. En la guerra civil carlista y en el levantamiento popular contra el ejército francés fue la modalidad de guerrear que más se empleó, si bien obedeció a vicisitudes de formación, unas veces, y a intereses especiales, otras muchas.

Recordemos únicamente, si de tradición se trata, que la guerrilla en las costas, las partidas de bandoleros en las sierras y las cuadrillas de bandidos en los caminos, eran materia preparada para la guerra de guerrillas; pero que la eficacia de éstas más reputada en beneficio personal que en provecho de lo que se defendía como idea general.

Para aprovechar la guerra con esperanzas de botín. Eran los incontables los entonces. El cura Santa Cruz, más que un guerrillero, era un bandido con hábitos.

Nuestra guerra actual también empezó, un poco, con guerrillas; ahora que las encabezaban hombres

## Un juicio del «News Chronicle» Asistimos a un cambio de situación desfavorable a los rebeldes

Londres 31.—Los periódicos, con grandes caracteres y en lugares destacados, publican las informaciones relativas a la difícil situación de Franco, aunque se muestran bastante parcos en sus comentarios.

El «News Chronicle» examina la situación militar, en un ángulo general, y dice:

«Parece que asistimos a un cambio de la situación. Tal vez las victorias gubernamentales en Córdoba y en otros frentes no tengan una importancia decisiva, pero, sin embargo, lo cierto es que actualmente en casi todos los frentes los ejércitos leales pasan a la ofensiva. Seguramente habrá que esperar un ataque desesperado de los rebeldes contra Madrid, cuando del tiempo se preste. Si, como los anteriores, este ataque fracasa, será posible ver el fin de esta horrible tragedia que es la guerra civil.» (Fabra.)

## PICOTAZOS

Dice Radio Falange, de Valladolid, en una de sus infatigables emisiones:

«Valencia.—Los anarquistas y comunistas siguen sus campañas contra el Gobierno.»

Nos quedamos sumidos en la más triste de las meditaciones. ¿Contra qué Gobierno? ¿Contra el suyo, el del Frente Popular, no puede ser. ¡Ah, ya! Sin duda se refieren al de Burgos, y a los recientes avances en Guadalajara.

Tienen razón. Es una campaña eficaz.

También dice que los milicianos, si el Gobierno no se marcha, le echarán a puntapiés. Entonces, ¿a qué esa empeño en devolver a los milicianos a sus hogares cuando se escapan? Con dejarlos ir, arreglado.

¿No lo comprende la emisora?

Dice Radio Verdad:

«Las maquinarias y la imprenta del diario «A B C» están siendo trasladadas a Barcelona.»

Esto es un síntoma bien claro de la desmoralización de los rojos, que ante el temor de la pérdida de la capital se llevan todo lo que pueden.

La noticia, aparte de ser mentira, tiene gracia.

Esos republicanos y socialistas, con la idiotez que les caracteriza, en vez de llevarse las alhajas y unos billetes de papá, como cualquier hijo de buena sociedad, se les ocurre llevarse linotipos y otros trastos de esos de imprenta que tanto pesan.

¡Es «pan revolcar»!

## CORRESPONDENCIA

Se desea saber el paradero de Enrique Ubeda Sánchez, que perteneció a la columna del Tercio. El camarada que pueda facilitar noticias deberá hacerlo a Alfonso Sánchez Viqueza, de la compañía de ametralladoras del segundo batallón de la 84 brigada mixta.

## Una delegación británica de los cleros anglicano y católico visitará en breve nuestro país

París 30.—Esta mañana ha llegado a esta capital la delegación británica que marcha a España, integrada por representantes de los cleros anglicano y católico.

El presidente de la delegación es Helwett Johnson, decano de Canterbury. Este, hablando con los periodistas, ha dicho, entre otras cosas: «Eso reivindicamos para todos los representantes de la misión que vamos a cumplir.» — Fabra.





# El pueblo francés en pie contra el fascismo

## Con su petición de acción al Gobierno, los ciudadanos franceses demuestran su solidaridad con nuestra causa y su repulsa al fascismo

### Desatender su requerimiento redundaría, inconscientemente, en ayuda de los invasores de nuestra patria

La Prensa francesa da la voz de alarma. Algún diario, como el "Humanité", expresa vivamente su temor de que se consuma un nuevo atentado contra la República española (y contra la democracia mundial, por ende), sin que las potencias llamadas a impedirlo hagan el menor esfuerzo práctico por evitarlo. ¿Cuándo se aplicará el control?—dice—. No queremos creer que su aplicación se diferirá hasta el 20 de abril, es decir, hasta que lleguen a la España reñida los materiales químicos destinados a la guerra de gases. Mientras tanto, las autoridades francesas de Cerbere detienen los envíos de carteras antiguas destinadas a las poblaciones civiles de las ciudades republicanas.

«Tampoco queremos creer—agrega—que se instalen unidades alemanas e italianas frente a las costas republianas, que de esta forma serían blanco para los bombardeos fascistas.

Tampoco podemos creer, en fin, que el Consejo de ministros (ayudado al que ayer celebraba el Gabinete francés), que un Gobierno del Frente Popular suscriba ese atentado contra la democracia y la seguridad francesa.

Los párrafos transcritos nos parecen harto significativos. El Gobierno francés no ha puesto, justo es consignarlo, gran interés en que los hombres amantes de la libertad y la justicia lo tengan como defensor de los postulados de la democracia. No hemos de incurrir en el error de estimar al colaborador consciente de nuestros enemigos; pero no pecamos de suspicaces si declaramos que por excesiva prudencia actúa como si nada significase para Francia ni para la humanidad entera el sacrificio de un pueblo que se alza vigorosamente contra el fascismo bárbaro y sanguiinario.

La reacción operada en la opinión popular francesa demuestra

tra claramente hasta qué punto esa apariencia tiene visos de realidad, incluso para los mismos ciudadanos de aquella República. Por nuestra parte, los republicanos españoles no acertamos a comprender las vacilaciones del Gobierno que preside M. Blum, y que es, o debe ser, fiel mandatario del Frente Popular de aquel país. Sus actos nos han sorprendido dolorosamente no pocas veces. Nunca hubiéramos creído que un Gobierno nacido de la voluntad popular, representante genuino de las ansias de liberación y de justicia de todo un pueblo, se perdiera en vacilaciones y cabildos inútiles, cuando tiene sobrados motivos para sentirse alarmado por los sucesos que se desarrollan en España como consecuencia de la invasión fascista a nuestro país. En alguna ocasión hemos asegurado, en estas mismas columnas, que era en los pueblos, y no en los Gobiernos, en quienes flaqueamos los españoles. La realidad ha venido a confirmar la justeza de nuestro aserto. Creemos, sin embargo, que el Gobierno francés, si es que de verdad quiere hacer honor a sus mandatos, si es que de verdad quiere representar a los millones y millones de ciudadanos que depositaron su confianza en el Frente Popular, y en consecuencia, que nuestros héroes combatientes sean hombres embrutecidos e insensibilizados por la tragedia de la guerra.

Es necesario, camaradas, que en el seno de nuestro Ejército no haya analfabetos. Es absolutamente necesario que en la 80 brigada, que hoy tiene un número relativamente elevado de analfabetos, en el plazo más breve posible hayamos enseñado a todos a leer y escribir. Nuestro Ejército se hará potente mediante la organización, la disciplina y el heroísmo; pero también necesitamos que este Ejército nuestro sea un Ejército donde no haya analfabetos, un Ejército culto y consciente de su misión, que se diferencie, a semejanza del Ejército Rojo ruso, de los demás ejércitos, precisamente en eso: en que cada soldado es un hombre, y un hombre consciente de su misión, y no un autómatas al servicio de quien quiera manejarlo.

Si esto queremos que sea nuestro Ejército, hemos de poner manos a la obra en nuestra propia brigada. Camaradas, la 80 brigada tiene analfabetos! Los tiene el primer batallón, el segundo, el tercero y el cuarto; hemos de procurar que los camaradas más preparados de cada batallón procuren enseñar a estos compañeros. ¿Qué batallón va a ser el que antes va a liquidar el analfabetismo entre sus propias filas? ¿Quién se atreve a ser el primero? (De «Octubre», boletín de la 80 brigada.)

Tampoco podemos creer que el Consejo de ministros de un Gobierno nacional del Frente Popular suscriba este atentado contra la democracia y la seguridad francesa. El Pople protesta contra los actos de piratería de la flota rebelde, y refiriéndose a la energética actitud de Holanda ante semejantes hechos, dice: «Es lamentable tener que reconocer que ni Francia ni Inglaterra han tenido para con Franco y sus comanditarios, hasta ahora, idéntico espíritu de decisión. Es lamentable también tener que comprobar que su tolerancia para con los rebeldes sólo los produce agresiones bien caracterizadas.»

«El orden dice: «Será preciso creer que el Gobierno de Burdeos busca un incidente? Indudablemente la situación militar de los rebeldes no es ya lo que era hace unas semanas, y tienen que ver con el desmoronamiento de la flota rebelde, la próxima entrada en vigor del control total. Piensan tal vez los rebeldes que un asunto de tan poca importancia, en el que se encuentran mezclados los patrones ingleses o franceses y la cuestión del transporte de material de guerra, podría producir divergencias o incluso la disolución del Comité de Londres y, por consiguiente, la



En las filas enemigas hemos observado hoy algunos hombres que todavía llevan un traje de campesino. Se trata, sin duda, de un nuevo envío de trabajadores engañados, a quienes los fascistas condenan a una muerte segura para sostener su causa.

Nuestro comisario ha aprovechado esta oportunidad para dirigirles un llamamiento:

«¡Soldados! ¡Trabajadores! Una vez más se dirige el pueblo español a vosotros. La auténtica España, que se ve desgraciada por la tradición miserable de un grupo de gobernantes, deja oír su voz para que vosotros, los que sois a su vez fuerza de nuestros talleres o de nuestros campos para defender a esos tristes militares en esas trincheras, conozcáis la honda tragedia de nuestra patria, esa tragedia que irán de cegaros vuestros ojos con las más burdas mentiras, con el más descarado cinismo.

Vosotros tenéis que saber lo que os jugáis en esta guerra; vosotros no podéis olvidar lo que tan directamente os afecta como trabajadores. Nosotros proclamamos la verdad, y esta verdad es que vuestros jefes, vuestros amos de siempre, quieren asesinar a la República, porque en los últimos años consiguió para vosotros y para nosotros, para todos los trabajadores, un mínimo de bienestar. Su espíritu de rapina, su crueldad esclavizadora, han provocado esta lucha horrenda en nuestro suelo para mantener sus privilegios, para seguir hundiendo en la miseria a los trabajadores.

Nosotros, el potente Ejército del pueblo, al oponernos a sus miserables propósitos, luchamos por una España digna, sin miseria, sin la

vergüenza de la esclavitud en que siempre vivió el trabajador.

Al disparar vuestros tiros lo hacéis contra vuestros hermanos, contra los que os acompañaron en la miseria, contra los que sentían todo el peso de la injusticia y lloraban de rabia por no tener qué dar de comer a nuestros hijos. Al disparar un tiro lo hacéis contra el mismo, porque con la victoria del fascismo no se obtendría otra cosa que el hambre y la miseria de todos vosotros.

«¡Soldados! ¡Trabajadores! La España libre y justa, la del auténtico pueblo español, hace este llamamiento a tu conciencia de trabajador. Tú debes luchar contra tus explotadores, contra tus amos, contra los causantes de tu miseria, contra esos señores que viven agramemente en las ciudades fascistas, mientras tú pierdes tu vida en esas trincheras, dejando desamparados a tu mujer y a tus hijos. Tú debes romper las cadenas con que quieren aprisionarte al trabajo duro y agobiador, negándote las alegrías a que como ser humano tienes derecho.

El Ejército del pueblo, potente, lleno de gloria, asistirá muy pronto al golpe definitivo al fascismo. Para entonces tú no puedes esconderte en esas filas. ¡Huy! ¡Lucha contra ese régimen de oprobio e indignidad! España os abra sus brazos fraternalmente. ¡Venid con nosotros!

La nota del Gobierno mejicano

La No Intervención ha sido traído a España la ayuda que su Gobierno legítimo no la lógicamente esperar

Ginebra 31.—Los principales párrafos de la nota que el Gobierno mejicano ha entregado en la Secretaría de la S. D. N., son los siguientes:

«El Gobierno mejicano considera como deber suyo poner en juego todos los medios que dispone para favorecer la paz y hacer todo lo posible para poner término a la lucha armada que aflige a la República española. Por consiguiente, mi país se permite hacer un llamamiento a los sentimientos humanitarios de los Estados miembros de la S. D. N., que la forma y el tiempo en que se ha tratado de aplicar la llamada política de no intervención no ha tenido más consecuencia que la de causar a España la ayuda que el Gobierno legítimo de este país podía lógicamente esperar, de acuerdo con las normas del Derecho internacional de aquellos Estados con los que mantiene relaciones diplomáticas normales.»

Agrega que la ausencia de cooperación con las autoridades constitucionales españolas prolonga la lucha, y la participación en ella de elementos extranjeros hace cada día más inminente la posibilidad de graves complicaciones internacionales.

«Méjico—dice—no puede admitir que al mismo tiempo que se le pide su colaboración para la solución de los problemas universales, se trate de reducir su acción pacificadora. Méjico estima que la neutralidad debe interpretarse de acuerdo con los nobles principios inscriptos por la S. D. N. en su Pacto de constitución, y que es preciso aplicar al caso de rebelión militar como el de España la separación existente entre un Gobierno victorioso de una agresión, al que ha de concederse todo apoyo material y moral, y al agresor, al que no pueden facilitarse elementos destinados a continuar la lucha y hacer la más sangrienta.» (Palma.)

El fascismo pirata

### Inglaterra protesta ante los rebeldes por la detención de sus barcos

Londres.—Oficialmente se ha dado cuenta de que el comandante jefe de las fuerzas navales británicas del Mediterráneo ha recibido instrucciones para protestar cerca de los rebeldes de Cádiz contra la detención en alta mar de dos navíos mercantes ingleses, y además contra las falsas acusaciones hechas por dichos rebeldes contra un tercer barco mercante inglés.

Se trata del «Menin Ridge», que procedente del País de Gales fue detenido el 23 de marzo, y de los barcos «Stanholm» y «String Wenz», que fueron examinados en Gibraltar por las autoridades inglesas con motivo de haberse acusado a los insurrectos de ser portadores de material de guerra para el Gobierno español.

La nota inglesa, después de protestar contra la falta cometida por los rebeldes a las reglas del Derecho internacional, pide explicaciones por la detención de estos barcos británicos, y exige seguridad de que tales incidentes no volverán a repetirse. (Palma.)

## La República española no persigue a los religiosos

La justicia del pueblo :

Ayer, monjas; hoy, trabajadores :

El Tribunal Popular de Barcelona ha juzgado recientemente a dos religiosas acusadas de hostilidad al régimen: Sor Car en Estrany Martí y Sor Joaquina Pollaruelo. Examinada detenidamente la acusación, y vista la falta de pruebas, la justicia del pueblo ha obrado con su claridad y limpieza acostumbrada. La más anciana ha sido llevada a un asilo de ancianas, y la otra ha sido enviada como voluntaria a un asilo de refugiados, ya que anteriormente trabajaba en la cocina de la comunidad religiosa a que pertenecía.

De esta forma, la actitud verdaderamente justa de los Tribunales Populares y su tolerancia religiosa contrasta con la actuación de los fascistas, que no vacilan en fundar sin formación de causa no sólo a los que denominan «rojos», sino también a gran número de católicos, como los sacerdotes asesinados en la región norte.

Nos referimos a las monjas de Andújar, que no quisieron marchar. ¿Cómo se iban a marchar, después de ver los asesinatos que cometían los que se decían católicos y españoles?

Cuando entraron «los rojos» tenían un poco de miedo, que pronto se les pasó.

Hoy están todas de enfermeras en el Hospital Municipal; han cambiado sus ropas de religiosas por las blancas batas, que dan más alegría a los heridos y más luz a los salos del hospital.

Aparte de esto, nadie les ha hablado en contra de sus creencias, y se les permite realizar sus prácticas religiosas.

Están contentísimas con su nueva vida y comprenden el valor de vivir una vida de trabajo y de utilidad.

## La lucha en el frente del Centro

### Afianzamiento de posiciones.— Se verifican nuevos avances en Guadalajara

Guadalajara ha sido teatro de algunos pequeños avances de las fuerzas republicanas en el día de ayer para mejorar posiciones estratégicas y para afianzar el territorio conquistado recientemente a las divisiones italianas. Se llevaron a cabo con precisión y éxito, pudiendo realizar operaciones de adelantamiento, en las cuales se tropezó con muy escasa resistencia. El enemigo, quebrantado y demoralizado, ya no se atreve a dar la cara a los aguerridos soldados populares. En las operaciones de ayer en Guadalajara se ha castigado al enemigo con la dureza que su escasa resistencia permitió, poniéndole en fuga precipitada y arrebatándole material importante de guerra.

En el pueblo de Ledanca se ha recogido una cantidad considerable de material de guerra que las divisiones italianas no tuvieron tiempo de retirar.

En todo el sector de Guadalajara se consolidan fuertemente las posiciones leales.

En otros sectores del frente de Madrid inmediatos a la capital, se registraron algunos duelos de

artillería, ametralladora y mortero, cuya única misión consistía, por nuestra parte, en impedir que los rebeldes fortificasen sus posiciones. Parece que se dan cuenta ya que los avances son harto imposibles, y se disponen a permanecer en las posiciones que ahora ocupan, fortificándose fuertemente. La intervención de nuestras armas de combate ha hecho imposible que realizaran estas tareas en que se entretenía el enemigo.

Por todas partes, la moral de combate de nuestros soldados es espléndida. Se pone de relieve en los desfiles, que también hoy se verificaron por las calles de Madrid. Por ellas pasaron, entre los aplausos de las multitudes populares que acaban a su glorioso Ejército, formaciones perfectas de defensores de la legalidad y de la República parlamentaria y democrática. Las formaciones del Ejército popular que desfilaron por Madrid estaban equipadas perfectamente y disponían de considerable material de guerra.

Por lo demás, la situación en el frente del Centro continúa como en los últimos días.

## La lucha en el frente de Aragón

### Siguen llegando a nuestras filas evadidos de los rebeldes

Durante los últimos días aumenta el número de soldados y de paisanos que vienen a nuestra zona, huyendo del campo fascista. Del Norte al Sur del frente aragonés hay todos los días un exodo de evadidos. En el primero, como en la división Jubert, o sea, de extremo a extremo, al amanecer o al atardecer, se ve que llegan pequeños grupos de soldados con armas o de paisanos. Están rendidos de cansancio, de hambre y de sed. Hoy mismo nos dan cuenta de que han llegado, procedentes de Zaragoza, varios nutridos grupos de paisanos. Hablamos con algunos de los evadidos. Las palabras en todos son las mismas: es imposible la vida en aquel infierno de miseria, de esclavitud y de espanto. Continúan los fusilamientos y nada indica que haya posibilidad de que cesen tales asesinatos. Anteayer se pasó desde Huesca a las trincheras ocupadas por la columna P. O. U. M. un evadido, hombre bravo, valiente, que tuvo para pasar que ir por entre

las trincheras fascistas. Era la suya acción tan peligrosa como salir de un parapeto para avanzar hacia el enemigo a pecho descubierto. Este hombre ha dicho: «Los fascistas obran con violencia inusitada, con desprecio absoluto del derecho de gentes. La aviación republicana es la fuerza que produce los máximos efectos militares y políticos. Actúa sobre Huesca con acierto extraordinario y alcanza objetivos con precisión nunca bastante elogiada. La situación de los fascistas es desesperada, a juzgar por lo que he sabido durante mi permanencia en su campo. Esa desesperación hace que sus actos tengan violencia, descargando duros golpes sobre los hombres de izquierda.»

Durante la noche pasada los aviones de una de nuestras bases próximas al frente se abrieron numerosas veces y bombardearon Huesca. El bombardeo tuvo grandes efectos, habiéndose logrado todos los objetivos militares señalados por el mando.

## LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

### CAMPAÑA PRO CULTURA

Entre las condiciones que son imprescindibles a nuestro Ejército está en primera línea que los soldados aprovechen el tiempo. Se hace de toda necesidad que en el seno de un Ejército popular como el nuestro, en el seno de un Ejército que lucha por la libertad del pueblo y en su inmensa mayoría por obreros y campesinos, exista una preocupación constante por parte de todos (comisarios, mandos y milicianos) sobre todo aquello que tenga relación con la cultura.

### Cómo miente Queipo

#### El cinismo del ex general payaso

Como saben nuestros lectores, el general Burguete falleció en el hospital de la Cruz Roja, de Valencia, en la madrugada del martes, día 30 de marzo. La muerte del ilustre general sobrevino a consecuencia de un ataque de uremia. Su salud, ya resentida, se quebrantó íntimamente con la noticia del asesinato de sus dos heroicos hijos, militares leales fusilados por orden del ex general traidor Queipo del Llano. Pues bien; en la misma noche del martes, es, hablando de cuerpo presente, en el citado hospital de la Cruz Roja, el anciano militar, víctima moral del estado y sanguinario bocado de Sevilla, éste, desde la emisora de sus procepciones y columnas, instaba solemnemente al presidente de la Cruz Roja española, asegurando que se encontraba en París, encargado de una comisión de compras.



Las sombras en el pasado de los dos fantoches (De «Fragua Social».)

**VANGUARDIA**

Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO